

La sequedad vaginal y atrofia en procesos de cáncer



●● **Entrevistada: Sonia Baulies Caballero**, responsable de la Unidad de Ginecología Oncológica y Mastología de Dexeus Mujer



●● **Entrevista realizada por Montserrat Abanades**, cofundadora de Hydroskin Oncology



HYDROskin®
Oncology

●● **Sequedad vaginal y atrofia vaginal: ¿es frecuente durante un proceso de cáncer?**

Se trata de un problema muy frecuente pero del que se habla muy poco, como ocurre con otros síntomas que afectan íntimamente a la mujer. El tratamiento de cualquier cáncer conlleva el riesgo de provocar cambios físicos que pueden alterar la imagen corporal y la sexualidad. Durante el proceso oncológico puede producirse una disminución de los niveles de estrógenos en las mujeres como efecto secundario de los diferentes tratamientos recibidos, ya sea la quimioterapia, la extirpación de los ovarios, la radioterapia en la zona de la pelvis o el tratamiento hormonal en algunos tipos de cánceres de mama.

Los estrógenos son los responsables de mantener la elasticidad e hidratación de la pared vaginal. Cuando existe un déficit de estrógenos, la mucosa vaginal se adelgaza, se vuelve más rígida y es cuando puede ocurrir la sequedad vaginal. La quimioterapia puede causar una disminución repentina de la producción de estrógeno en los ovarios, provocando síntomas de menopausia local (temporal o permanente). Es el llamado síndrome genitourinario de la menopausia.

Estos efectos también son frecuentes en mujeres que reciben radioterapia en la zona de la pelvis. A ese nivel puede dañar los ovarios y su producción de estrógenos y también el revestimiento de la vagina. Todo ello podría causar cicatrices y disminuir la sensibilidad de la zona, por lo que de nuevo se podrían dar síntomas de sequedad y dolor en las relaciones sexuales.

En cuanto al cáncer de mama, en los casos de tumores hormono-dependientes, se acostumbra a pautar un tratamiento que bloquea el efecto hormonal, como el tamoxifeno o los inhibidores de la aromatasa y, en algunos casos concretos (por las características del tumor o por tratarse de familias con especial susceptibilidad a cánceres femeninos), se realiza la extirpación de los ovarios. Estos tratamientos disminuyen el riesgo

La quimioterapia puede causar una disminución repentina de la producción de estrógeno en los ovarios

de recidiva del cáncer, pero también pueden provocar sofocos, dolores articulares o sequedad vaginal.

●● **¿Qué consecuencias puede tener una atrofia vaginal?**

Irritaciones vaginales, cambios en la flora bacteriana que pueden causar infecciones vaginales, infecciones de orina, dolor durante las relaciones sexuales o incluso pequeños sangrados por lesiones vaginales. Estas molestias pueden afectar la calidad de vida de la paciente.

●● **¿Cuándo consultar a nuestro ginecólogo? ¿Cuáles son los síntomas?**

Como punto de partida, cualquier sangrado en esta época de la vida, así como malestar o prurito en la zona genital (con o sin relaciones sexuales) debería de ser motivo suficiente para consultar con su médico. Incluso a veces pueden hacerse pequeñas heridas con el roce de la ropa. En aras de solucionar la incomodidad o mejorar la calidad de vida, siempre será una visita en la que podrán proponerse soluciones. No dar la importancia suficiente a la sequedad vaginal es asumir que debe formar parte inexorable del proceso oncológico. No obstante, se trata de un efecto secundario del tratamiento oncológico que se debe tener en cuenta, ya que afecta a la calidad de vida y tiene remedio.

Es importante tener presente y conocer dichos efectos secundarios para cuidar nuestra vida íntima y sexual. Es por ello que, en los últimos años, cada vez existen más

centros dedicados a la oncología que ofrecen consultas especializadas. En nuestro centro se creó la Unidad de Ginecología Regenerativa, Funcional y Estética que intenta proponer diversas soluciones en busca del tratamiento específico que restablezca el aspecto y la calidad funcional de la vagina, la zona vulvar y el suelo pélvico.

●● **¿Es necesaria la hidratación vaginal como prevención durante un proceso de cáncer?**

Existen cremas hidratantes que ayudan a que la mucosa vaginal retenga más agua. Pueden ser de uso diario según la necesidad y se pueden utilizar tanto interna como externamente. Algunas cremas son ricas en ácido hialurónico, útil para mantener un buen nivel de hidratación y presente de forma natural en el epitelio vaginal de la mujer en su etapa de vida menstrual.

En paralelo, puede ser necesario añadir un lubricante de base acuosa durante la relación coital con el fin de mitigar la fricción.

Si las cremas hidratantes no resultan suficientemente efectivas, según el tipo de cáncer se pueden dar tratamientos estrogénicos locales (en forma de comprimido vaginal o de gel) cuyas dosis son

muy bajas, de efecto contenido a la zona genital (es decir, sin dispersión por el resto del cuerpo) y son eficaces para tratar tanto los trastornos vulvovaginales como los síntomas urinarios.

En los casos más resistentes, se pueden usar tratamientos como la aplicación del láser o infiltraciones de ácido hialurónico tanto en vagina como en vulva. El láser constituye una alternativa mínimamente invasiva, indolora y duradera, pero no definitiva, tal y como sucede con cualquier tratamiento médico externo. Su aplicación permite la estimulación de las fibras de colágeno y de los microvasos sanguíneos que juegan un papel importante en la lubricación. Se necesitan entre 3 y 5 sesiones para obtener resultados satisfactorios.

●● **¿Se pueden usar tratamientos hormonales o cremas con estrógenos?**

Tradicionalmente se ha contraindicado el tratamiento hormonal en pacientes con cáncer ginecológico por el riesgo de que afecte de forma negativa al estimular el crecimiento de células tumorales ocultas. Recientemente se ha publicado un consenso entre la Sociedad Americana de Menopausia y la Sociedad de Ginecología

Oncológica, en la que se aceptaba dar tratamiento hormonal en pacientes con determinados cánceres ginecológicos según si son susceptibles a las hormonas.

Existen diferentes presentaciones de tratamiento con estrógenos: comprimidos vaginales, geles, cremas o anillos. Pero siempre debe ser el ginecólogo u oncólogo quien lo indique y establezca cómo hacerlo y el tiempo de tratamiento, ya que dependerá sobre todo del tipo de cáncer y su sensibilidad hormonal.

En conclusión, el proceso oncológico es una etapa de la vida centrada en los tratamientos específicos y la búsqueda de la curación. Pero cuando ese camino ya está avanzado, aparece la preocupación por otros temas, como la sequedad vaginal. Debemos comentar esos puntos en las visitas con el fin de hacer visibles los efectos secundarios y proponer tratamientos, que los hay y son muy efectivos, mejorando la calidad de vida de la mujer también en esta época de su vida.

Teléfono Hydroskin Oncology de apoyo a las personas con cáncer: 635 645 565.
contactar@hydroskinoncology.com
www.hydroskinoncology.com

